

19 de abril de 2026

TEMA —DOCTRINA DE LA EXPIACIÓN

TEXTO DE ORO: MATEO 10 : 8

“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.”

**LECTURA ALTERNADA: I Juan 1 : 1, 3-5
I Juan 3 : 1-3**

1. Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida
3. lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.
4. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.
5. Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.
1. Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.
2. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

3. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. **Mateo 4 : 23-25**

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

2. **Mateo 5 : 1-12, 48**

1 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.

2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

3. Mateo 12 : 22-28, 46-50

22 Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

23 Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?

24 Mas los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios.

25 Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

46 Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar.

47 Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar.

48 Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

4. Juan 10 : 23-31

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

- 23 y Jesús andaba en el templo por el pórtico de Salomón.
- 24 Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.
- 25 Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;
- 26 pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.
- 27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,
- 28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.
- 29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.
- 30 Yo y el Padre uno somos.
- 31 Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.

5. Juan 13 : 1

- 1 Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

6. Juan 17 : 1, 3, 4, 13, 19, 20, 22, 25, 26

- 1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;
- 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.
- 4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.
- 13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.
- 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

- 20 Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,
- 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.
- 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.
- 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

7. Mateo 6 : 13 (For)

- 13 porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Ciencia y Salud

1. 18 : 1-14 (to ,)

La reconciliación es la ejemplificación de la unidad del hombre con Dios, por la cual el hombre refleja la Verdad, la Vida y el Amor divinos. Jesús de Nazaret enseñó y demostró la unidad del hombre con el Padre, y por eso le debemos homenaje eterno. Su misión fue a la vez individual y colectiva. Él hizo bien la obra de la vida, no sólo en justicia para consigo mismo, sino por misericordia para con los mortales —para enseñarles a hacerla ellos mismos pero no para hacerla por ellos ni para eximirlos de una sola responsabilidad. Jesús obró valientemente, en contra del testimonio acreditado de los sentidos, en contra de los credos y las prácticas de los fariseos, y refutó a todos los opositores con su poder curativo.

La expiación de Cristo reconcilia al hombre con Dios, no a Dios con el hombre; porque el Principio divino de Cristo es Dios,

2. 136 : 1-10 (to .)

Jesús estableció su iglesia y mantuvo su misión sobre la base espiritual de la curación mediante el Cristo. Enseñó a sus seguidores que su religión tenía un Principio divino que podía expulsar al error y sanar tanto al enfermo como al pecador. No pretendió tener inteligencia, acción, ni vida separadas de Dios. A pesar de la persecución que eso le ocasionó, utilizó su poder divino para salvar a los hombres tanto corporal como espiritualmente.

Entonces, como ahora, se suscita la pregunta: ¿Cómo sanaba Jesús a los enfermos? Su respuesta a esa pregunta fue rechazada por el mundo.

3. 315 : 3-20

Esa máxima de nuestro Maestro: "Yo y el Padre uno somos", lo separó de la teología escolástica de los rabinos. Su mejor comprensión de Dios era un reproche para ellos. Él sabía de sólo una Mente y no pretendía poseer ninguna otra. Sabía que el Ego era Mente, en vez de cuerpo, y que la materia, el pecado y el mal no eran Mente; y su comprensión de esa Ciencia divina le acarreó los anatemas de la época.

Los opuestos y falsos puntos de vista de la gente les ocultaron a su percepción la filiación de Cristo con Dios. Ellos no podían discernir la existencia espiritual de Cristo. Sus mentes carnales estaban en enemistad con ella. Sus pensamientos estaban repletos de error mortal, y no de la idea espiritual de Dios como fue presentada por Cristo Jesús. Perdemos de vista la semejanza de Dios debido al pecado, que oscurece al sentido espiritual de la Verdad; y percibimos esa semejanza solo cuando vencemos al pecado y demostramos la herencia del hombre, la libertad de los hijos de Dios.

4. 273 : 24-28

Jesús anduvo sobre las olas, alimentó a las multitudes, sanó a los enfermos y resucitó a los muertos en directa oposición a las leyes materiales. Sus actos eran la demostración de la Ciencia, venciendo las falsas pretensiones de los sentidos o leyes materiales.

5. 26 : 10-18

El Cristo era el Espíritu a que Jesús aludió en sus propias declaraciones: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" y "Yo y el Padre uno somos". Este Cristo, o divinidad del hombre Jesús, era su naturaleza divina, la santidad que le animaba. La Verdad, la Vida y el Amor divinos le daban a Jesús autoridad sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. Su misión fue revelar la Ciencia del ser celestial, probar lo que Dios es y lo que hace por el hombre.

6. 337 : 7-10

Para ser verdaderamente feliz, el hombre debe armonizar con su Principio, el Amor divino; el Hijo debe estar de acuerdo con el Padre, en conformidad con Cristo.

7. 40 : 25-7

Nuestro Padre celestial, el Amor divino, exige que todos sigan el ejemplo de nuestro Maestro y sus apóstoles y no meramente que adoren su personalidad. Triste es que la frase *servicio divino* haya llegado tan generalmente a significar culto público en vez de obras diarias.

La naturaleza del cristianismo es apacible y bendita, pero para entrar en el reino, hay que echar el ancla de la esperanza más allá del velo de la materia en el Lugar Santísimo, en el que Jesús ha entrado antes que nosotros; y ese adelanto más allá de la materia ha de venir por las alegrías y los triunfos de los justos así como por sus pesares y aflicciones. Como nuestro Maestro, tenemos que alejarnos del sentido material para entrar en el sentido espiritual del ser.

8. 19 : 17-28

Toda angustia de arrepentimiento y sufrimiento, todo esfuerzo por reformarnos, todo pensamiento bueno y obra buena, nos ayudarán a comprender la expiación de Jesús por el pecado, y contribuirán a su eficacia; pero si el pecador continúa orando y arrepintiéndose, pecando y apenándose, participa poco de la reconciliación —de la unión con Dios— porque le falta el arrepentimiento práctico que reforma al corazón y capacita al hombre para hacer la voluntad de la sabiduría. Quienes no pueden demostrar, por lo menos en cierta medida, el Principio divino de las enseñanzas y de la práctica de nuestro Maestro, no tienen parte en Dios. Si vivimos en desobediencia a Él, no debiéramos sentir seguridad, aunque Dios sea bueno.

9. 38 : 10-14, 18-20

Jesús dijo: "Estas señales seguirán a los que creen: ... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". ¿Quién le cree? Se dirigía a sus discípulos, empero no dijo: "Estas señales *os* seguirán", sino *les* seguirán —"a los que creen" en todo tiempo venidero. ... En otra ocasión Jesús oró, no solo por los doce, sino por todos los que creyeren "por la palabra de ellos".

10. 496 : 9 (We)-19

Todos tenemos que aprender que la Vida es Dios. Pregúntaos: ¿Estoy viviendo la vida que más se acerca al bien supremo? ¿Estoy demostrando el poder sanador de la Verdad y el Amor? Si es así, entonces el camino se irá iluminando cada vez más, "hasta que el día es perfecto". Vuestros frutos probarán lo que el comprender a Dios le trae al hombre. Mantened perpetuamente este pensamiento: que es la idea espiritual, el Espíritu Santo y Cristo, lo que os capacita para demostrar con certeza científica la regla de la curación, basada en su Principio divino, el Amor, que está por debajo, por encima y alrededor de todo el ser verdadero.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)